

Merecimientos de Andrés Sabella

por ENRIQUE AGULLO BASTIAS

213 quis

No podía dejar de sumarme al creciente número de personas e instituciones que promueven una campaña para que el escritor antofagastino, Andrés Sabella Olivares, sea agraciado por derecho inexcusable, con el Premio Nacional de Literatura.

A Andrés hay que considerlo como humano, patria y hombre. Tuvo la suerte de trabajar con el cuando editábamos el semanario "Críticas y Problemas", hace algunos años. Fue una especie de intranquilo bálsamo periodístico, tras el cual hablaron por muchas causas buenas para la ciudad, como aquello negro problemático, hondísimo en su tiempo, los del agua potable y la luz eléctrica. Nuestras campañas fueron intensivas y beneficiosas. Hoy, seguramente, hablamos hasta lo nuboso, puesto que existe en míor escala igual problema. Desgraciadamente, el periódico reposa en el cementerio de las buenas intenciones.

Sabella, terriblemente humano y humilde, es a mi juicio —muy personal por cierto— uno de los escritores chilenos que más conoce y entiende la historia literaria de nuestro país, por el lado que se le enjuicia. Es acceso y profundo en las conferencias y no oculta nada que no pueda relatar o contar cuando se trata de desmenuzar las influencias literarias de los más conocidos poetas y literatos de nuestra América. Lo encíclico es su más rico catálogo de conocimientos. Y con qué galanura rellena cosas. A todos los trata con cariño, como si los hombres de letras de antes de su tiempo, hubieran sido sus más caros amigos. Los demás, los contemporáneos, en su mayoría, fueron en vida sus compañeros de tertulias, de bohemia y de misivas. El bagaje que ha podido ver en sus archivos es impresionante: cartas, retratos, recuerdos pictóricos, objetos, son trozos de esa intimidad real, de ese compadernismo sincero que Andrés tuvo y tiene con los más conocidos poetas de nuestro tiempo. Los poetas muertos forman una estiria de recuerdos. Los vemos y en cada ocasión, rinde tributo a su memoria. En "Marta", por ejemplo, que le editó algún tiempo, acuña la bonita veneración que profesa por ellos. Una virtud muy singular en los poetas de esta era de desdichas que sólo plasman en ayuntar escrita sin acuerdo de los que están abajo. Sabella escribe por amor a la poesía, digamos a la Poesía con mayúscula. Para él la paz y el hombre son su materia. Lo demás no cuenta. Menos el discurso.

En esta era de vértigo económico, en que cada uno de los hombres trata de pisar al de abajo para encumbrarse más en la marca social del bien vivir, es poco darse cuenta de un espíritu tan abierto y desinteresado como el de este gran poeta chileno. Destaca de una gran sensibilidad humana, no treguda en servir a los demás. Su pluma está siempre al servicio de hombres e instituciones. Revive la historia humana, las grandes heroicas y la filantrópica de otros de otro tiempo. Bomberos, coladores, leones, universitarios, artistas, obreros, son gente media que algunos máclanes sociales a los cuales ha ofrecido su sabiduría en detta-

chos países americanos y en España, donde su nombre ha figurado en encyclopedias y antologías, no le han envarecido como a muchos. Su novela Norte Grande sigue siendo lo mejor y completo de la novelística del Norte chileno, tan dejado de mano por nuestros más empinaprotados novelistas. Con su novela, que revive las leyendas y relatos históricos de una ciudad, en un medio de tanta fuerza dramática y trágica, también, como es la pampa salitrera, ha arrumbado el mito que los propios novelistas del país, han levantado entre el Chile florido, pujante y apurado y el Chile agreste, con sus rojos hierbales plantados, forzados y talleres de las calicherías y de los muelles. Pero, tras Sabella son pocas las que se han aventurado. Pareceira que le tuvieran miedo a la pampa, al hombre del Norte y al medio ambiente. Abandonan un pedazo de Chile, mina de hazaña y leyendas, a cambio de un folclor y un criollismo que nos aburre.

Andrés Sabella ha hecho de la tarea de escribir un verdadero apostolado. Tiene editor y sus inquietudes son permanentes como que su trayectoria literaria se inicia cuando era colegial. Desde entonces ha volcado sus poemas y artículos en diarios, revistas y libros, en un constante quehacer. Como gallo es también una personalidad en las letras chilenas. Ha enjuiciado obras y autores a travéz de muchísimos años. Ha prolongado libros y ha biografiado escritores y poetas con sapiencia profunda.

Yo no sé cómo le alcanza el tiempo para hacer tanto. Escribe, relata, enseña en la Universidad del Norte Periodismo y Literatura Chilena; da conferencias, interviene en foros, corridas y reuniones con saber a arte y poesía; dialoga con Elba y con su tía Martita. Alegra las sesiones de los Hermanos de la Costa, en fin, horas y horas de quehacer. ¿A qué hora descansa?

Desgraciadamente los Premios Nacionales no miden estas cosas. Se dan más por oportunismo, moda o pergaminos permanentes del actor, y no por un trabajo permanente en las letras. Ya subido, incluyendo a Claudio Moyano, como se ha visto, a escritores y poetas de jerarquía. Ha tenido que intervenir la prensa en muchas ocasiones para que se haga justicia y se otorguen los premios a quienes debieron haberlos recibido mucho antes. El caso de Sabella es reciente. No creo que los lobbies políticos sean un impedimento para que se le reconozcan sus méritos. La poesía, como la pintura, es multiforme. El arte de escribir es una sola.

No estoy seguro de que esta campaña tan singular, de sus frutos de buenas a primeras, sorprenderá a los círculos literarios críticos, por considerarla dormida e inmóvil, pero baste recordar la campaña que se hizo hace algún tiempo para que Pablo Neruda fuese agraciado con el Premio Nobel, sin resultados positivos.

Resados en este presidente se ha iniciado esta campaña. Sabemos que es una ilusión, pero una ilusión que puede tener éxito si los encargados de diseminar el Premio Nacional valorizan, con honestad, las merecimientos de Andrés Sabella, de quien

Merecimientos de Andrés Sabella. [artículo] Enrique Agullo Bastías.

Libros y documentos

AUTORÍA

Agullo Bastías, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Merecimientos de Andrés Sabella. [artículo] Enrique Agullo Bastías.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)